

1. Del Se-ñor ciu-dad tan san-ta, tan be-lla e-res sa-cro-san-

ta. Aun-que_otros no lo pue-dan ver. Siempre fir-me han de ver-

te, pues quien te cui-da es el fuer-te de Is-ra-el, el Dios sin

par. Tu sal-va-ción es Él, con-fi-a por la fe. A - le - lu -

ya. Oh, qué fer-vor, ya go-zan hoy tus ciuda-danos por a-mor.

2. El Señor ve con agrado las puertas de Sion amado;
Sus cerraduras fuertes son.
Gozan ya sus moradores,
Y ya le da divinos dones, al que obedece sin cesar.
Es grande tu amor, paciencia y compasión oh, Santidad.
Ciudad de Dios: qué gran valor pues es tu Rey el Santo Dios.
3. Grandes cosas, nobles, santas, en ti se hallan y se cantan
Que nadie puede imaginar.
La verdad es tu palabra
Que tu Espíritu aclara y que por siempre ha de alumbrar.
Escucha con amor su apreciada voz. Delicia es.
Qué bendición nos da tu unión, en ti tenemos salvación.
4. Aunque hay pueblos que te ignoran vendrán a ti en cercana hora;
También se gozarán en Sion. Quienes hoy la luz no tienen,
Se les anunciará a Cristo y lo que hizo por amor.
¿En dónde está Jesús?
Gran luz al mundo es. Preguntan hoy,
Más su bondad revelará en gloria a el Dios de Paz.
5. Suprimid ya los lamentos, pues ya contentos nos marchamos
Pues disfrutamos de su amor. Con sorpresa no fingida
Verán a Sion engrandecida y poderosa con fulgor.
Hoy goza corazón,
Pues pocos días son del mundo aquí
Y pronto ya, todos verán a quién en cruz clavado fue.
6. La ciudad de Dios por siempre será de pueblos santa madre,
De los que hallaron vida en ti.
Oh, qué júbilo se eleva
Que hasta el cielo siempre llega.
Tú el manantial, divina luz.
El agua manará de ti, y sed no habrá por siempre ya.
Y ya cantad al Dios de paz, hoy, a su pueblo salvará.